Anexo

Ordenación de la actividad humana

Después de leer el texto, respondan a las preguntas.

"La actividad humana, así como procede del hombre, así también se ordena al hombre. Pues éste con su acción no sólo transforma las cosas y la sociedad, sino que se perfecciona a sí mismo. Aprende mucho, cultiva sus facultades, se supera y se trasciende. Tal superación, rectamente entendida, es más importante que las riquezas exteriores que puedan acumularse. El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene. Asimismo, cuanto llevan a cabo los hombres para lograr más justicia, mayor fraternidad y un más humano planteamiento en los problemas sociales, vale más que los progresos técnicos. Pues dichos progresos pueden ofrecer, como si dijéramos, el material para la promoción humana, pero por sí solos no pueden llevarla a cabo.

Por tanto, ésta es la norma de la actividad humana: que, de acuerdo con los designios y voluntad divina, sea conforme al auténtico bien del género humano y permita al hombre, como individuo y como miembro de la sociedad, cultivar y realizar íntegramente su plena vocación"[1].

- La acción realizada buscando cumplir el Plan de Dios, perfecciona al hombre.

    - ¿Por qué perfecciona al hombre?
    - ¿En qué medida se comprende y vive esta verdad, en el mundo de hoy? ¿Por qué crees que sucede esto?

- ¿Son conscientes de la urgencia de la oración personal y comunitaria, para orientar la propia vida y la de su familia para el cumplimiento del divino Plan? ¿Qué medios concretos pueden poner para poder hacerla?

[1] Concilio Vaticano II, Constitución *Gaudium et Spes*, 35.